

EXPECTATIVAS MIGRATORIAS DE LOS JÓVENES, ENTRE LA PERMANENCIA Y LA EXPERIENCIA INTERNACIONAL

Cuatro de cada 10 consideran irse, pero 6 de cada 10 quieren que Argentina sea parte central de su vida adulta

IDEAS CENTRALES QUE SURGEN DEL ESTUDIO

Los jóvenes argentinos no parecen elegir entre su país o el mundo de manera excluyente. Se trata de una generación que proyecta la posibilidad de irse, pero que mayoritariamente todavía incluye Argentina en su proyecto de vida. La experiencia internacional aparece cada vez más como una alternativa de desarrollo, aprendizaje y calidad de vida, y menos como una decisión necesariamente definitiva.

La evolución respecto de 2019 y 2021 – anteriores estudios del CIS sobre el mismo tema – refuerza la expectativa migratoria. Pero cambia su forma, hay menos señales de una salida definitiva y más interés por una experiencia temporal o una vida que combine Argentina y el exterior.

GENERACIONES Y EXPECTATIVAS MIGRATORIAS

La población encuestada por el CIS está integrada principalmente por miembros de la Generación Z (nacidos entre 1997 y 2012), aunque el segmento de 26 a 35 años incluye también una proporción relevante de Millennials (nacidos entre 1981 y 1996).

Según la clasificación generacional utilizada por Pew Research Center – prestigioso centro de investigación estadounidense – en 2026 los jóvenes de 16 a 25 años pertenecen íntegramente a la Generación Z, mientras que el grupo de 26 a 35 años combina participantes de Generación Z (26 a 29 años) y Millennials (30 a 35 años).

Generación Z (16 a 29 años en 2026): primera socializada en entornos digitales, con alta familiaridad con la movilidad internacional, la conectividad global y la búsqueda de experiencias personales significativas.

Millennials (30 a 35 años en la muestra): generación que transitó la expansión de internet durante su juventud y suele encontrarse en etapas de mayor consolidación laboral, profesional y familiar.

Las expectativas migratorias aparecen asociadas principalmente con la Generación Z, que constituye la mayoría de la muestra.

Entre los **participantes de menor edad se observa una mayor inclinación hacia experiencias temporales en el exterior** y una valoración más marcada de la experiencia cultural internacional.

En los **segmentos de mayor edad adquieren más peso la estabilidad y la previsibilidad** como factores de decisión.

***Nota.** Las categorías generacionales se presentan únicamente con fines descriptivos; los resultados del estudio se analizan principalmente por edad y no exclusivamente por pertenencia generacional.*

PRESENTACIÓN

¿La juventud argentina quiere irse del país? Sí, pero la decisión es bastante más compleja que lo que representa el simple “irse”.

La nueva encuesta del Centro de Investigaciones Sociales (CIS) de UADE muestra que **el exterior ocupa un lugar importante en los proyectos de vida de los jóvenes argentinos, aunque no necesariamente como destino definitivo**. El 39% contempla algún tipo de experiencia migratoria en los próximos cinco años: un 27% imagina irse por un tiempo y regresar, mientras que un 12% proyecta radicarse afuera de manera permanente. Al mismo tiempo, el 51% considera que lo más probable es quedarse a vivir en Argentina.

La tendencia se observa aún con mayor claridad cuando se pregunta por el proyecto de vida. **El 59% imagina pasar la mayor parte de su vida adulta en Argentina**, ya sea como residente o pasando aquí más tiempo que en el exterior. Otro 26% preferiría repartir su vida entre Argentina y otro país. Mientras tanto, **casi la mitad de los encuestados dice que le gustaría vivir afuera, aunque todavía no tiene un proyecto concreto para hacerlo**.

Los motivos muestran un cambio respecto de los dos estudios anteriores del CIS en la misma temática. **La búsqueda de una mejor calidad de vida (24%) y la posibilidad de vivir una experiencia personal o cultural (23%) aparecen por encima de las razones estrictamente económicas**. En las mediciones de 2019 y 2021 predominaban con mayor claridad la economía y las mejores oportunidades de desarrollo profesional.

En 2019, el 75% de los encuestados había evaluado la posibilidad de emigrar durante el último año. En 2021, el 70% de los jóvenes de 16 a 24 años manifestó que preferiría vivir en otro país. **La medición de 2026 muestra una menor proporción de proyectos de salida definitiva y un mayor interés por una experiencia temporal en el exterior**.

El estudio, realizado mediante una encuesta online voluntaria a 1191 personas del Área Metropolitana de Buenos Aires, permite así actualizar el conocimiento de las expectativas migratorias de los jóvenes argentinos. ¿Irse del país es una decisión de ruptura o una forma de sumar experiencias a un proyecto de vida que todavía incluye a la Argentina? Los resultados de 2026 se inclinan hacia la segunda interpretación.

RESUMEN EJECUTIVO

- **Irse está en el horizonte de 4 de cada 10 jóvenes, pero la mayoría todavía imagina su vida en Argentina.** El 39% de los jóvenes argentinos contempla algún tipo de proyecto migratorio para los próximos cinco años. Un 27% considera más probable irse al exterior por un tiempo y regresar, mientras que un 12% proyecta una emigración permanente. En contraste, el 51% señala que su escenario más probable es quedarse a vivir en Argentina.
- **Casi la mitad ve posible vivir afuera.** El 45% considera muy o algo probable concretar una mudanza al exterior durante los próximos cinco años. El 14% lo considera muy probable y el 31%, algo probable. El 50% lo ve poco o nada probable.
- **La posibilidad no es idéntica en todas las edades.** Alcanza el 47% entre los jóvenes de 16 a 21 años y también entre los de 22 a 25, mientras que desciende al 39% entre quienes tienen entre 26 y 35 años.
- **Quieren vivir afuera, pero no tienen un plan para irse.** Uno de los principales contrastes de la encuesta es que el 48% dice que le gustaría vivir en otro país, pero todavía no tiene un proyecto concreto. Solo el 20% se encuentra en etapas más avanzadas; un 12% evalúa seriamente emigrar, un 4% ya tomó la decisión y otro 4% realiza gestiones concretas.
- **La distancia entre el deseo y la acción se refleja en los trámites para emigrar.** El 53% no realizó ninguna acción vinculada con un eventual proyecto migratorio. El 36% buscó información sobre países, requisitos o visas y el 19% inició trámites de ciudadanía. Las acciones que implican una decisión más avanzada - ahorrar específicamente para migrar, buscar trabajo, validar estudios, tramitar una visa o comprar pasajes - tienen porcentajes mucho menores.
- **El principal motor para emigrar, antes solamente económico, es ahora la calidad de vida.** La respuesta más mencionada a la pregunta sobre una única razón para emigrar fue "mejor calidad de vida", con 24%. Muy cerca quedó la posibilidad de vivir una experiencia personal o cultural en otro país, con 23%. Más atrás aparecen la búsqueda de mayor estabilidad o previsibilidad (19%).
- **Los datos obtenidos marcan un cambio respecto de las mediciones que UADE realizó en 2019 y 2021.** En esos dos estudios del CIS sobre el mismo tema, **las razones económicas y las mejores posibilidades de desarrollo profesional tenían más protagonismo.** En 2026, el proyecto migratorio aparece más asociado al bienestar, la experiencia y la calidad de vida.
- **Europa concentra el deseo de quienes imaginan una salida.** El 68% lo elegiría como destino si concretara un proyecto migratorio, muy por encima de Norteamérica (Estados Unidos y Canadá, 17%), Oceanía (6%), Asia (5%) y Latinoamérica (4%).
- **En la pregunta abierta sobre destinos concretos aparecen principalmente España, Italia, Reino Unido y Estados Unidos.** España mantiene así el lugar destacado que ya ocupaba en las mediciones de 2019 y 2021.
- **Un buen trabajo en Argentina podría hacer que casi la mitad cambie de plan.** El 48% afirma que, con esa condición, dejaría de pensar en emigrar. Otro 26% seguiría pensando en irse, pero postergaría la decisión.

- **El vínculo entre oportunidades laborales y decisión migratoria aparece también en la comparación histórica.** En 2019 y 2021 las expectativas económicas y profesionales ya figuraban entre los principales factores asociados a la emigración. La encuesta actual muestra que una oportunidad laboral satisfactoria en Argentina podría reducir significativamente el incentivo a emigrar.
- **Quieren conocer el mundo, pero Argentina sigue formando parte del proyecto de vida.** Aunque la experiencia internacional tiene un peso importante, 6 de cada 10 preferiría desarrollar la mayor parte de su vida adulta en el país.
- **La mayoría es optimista sobre el futuro.** El 55% cree que Argentina estará mejor dentro de cinco años. En cuanto al futuro personal, el 65% se declara muy o bastante optimista.

EL ESTUDIO

EXPECTATIVAS DE RESIDENCIA DE JÓVENES ARGENTINOS

En primer lugar, la encuesta de UADE indagó acerca de las expectativas de residencia de los jóvenes argentinos para los próximos cinco años con el objetivo de conocer si proyectan permanecer en el país, realizar una experiencia migratoria temporal o establecerse en el exterior de manera permanente.

Los resultados muestran que la permanencia en Argentina continúa siendo la opción más elegida: la mitad de los encuestados (51%) señaló que su escenario más probable es quedarse a vivir en el país. Sin embargo, casi 4 de cada 10 jóvenes (39%) manifestaron algún tipo de expectativa migratoria: 3 de cada 10 (27%) consideran más probable irse al exterior por un tiempo y luego regresar, mientras que 1 de cada 10 (12%) proyecta una emigración permanente.

Por otra parte, 1 de cada 10 participantes (10%) no definió aún una expectativa concreta respecto de su lugar de residencia en los próximos años.



Gráfico 1. Expectativas de residencia de los jóvenes argentinos en los próximos cinco años.

Fuente: elaboración propia.

El análisis por grupos etarios muestra algunas diferencias en la relación entre edad y expectativas migratorias. Entre los jóvenes de 16 a 21 años, la proporción que proyecta permanecer en Argentina alcanza al 48%, mientras que entre quienes tienen entre 26 y 35 años asciende al 58%.

EL ESTUDIO

La expectativa de realizar una experiencia migratoria temporal es más frecuente entre los más jóvenes: 3 de cada 10 encuestados de entre 16 y 21 años (29%) consideran probable irse al exterior por un período determinado y regresar, frente al 21% registrado entre quienes tienen entre 26 y 35 años. La intención de emigrar de manera permanente, en cambio, se mantiene estable en los tres segmentos etarios, en torno al 11% y 12%.

Al comparar estos resultados con las mediciones previas realizadas por UADE, se observa un cambio respecto de la elevada predisposición migratoria registrada en años anteriores. En 2019, el 75% de los encuestados había evaluado la posibilidad de emigrar durante el último año, mientras que en 2021 el 70% de los jóvenes de entre 16 y 24 años manifestó que preferiría vivir en otro país.

La medición actual muestra una mayor inclinación hacia proyectos migratorios temporales y una menor proporción de jóvenes que proyectan una salida definitiva, aunque la posibilidad de desarrollar una experiencia en el exterior continúa formando parte del horizonte de expectativas de una parte relevante de la juventud argentina.

----- **EXPECTATIVAS Y PROBABILIDAD DE EMIGRACIÓN DE JÓVENES ARGENTINOS**

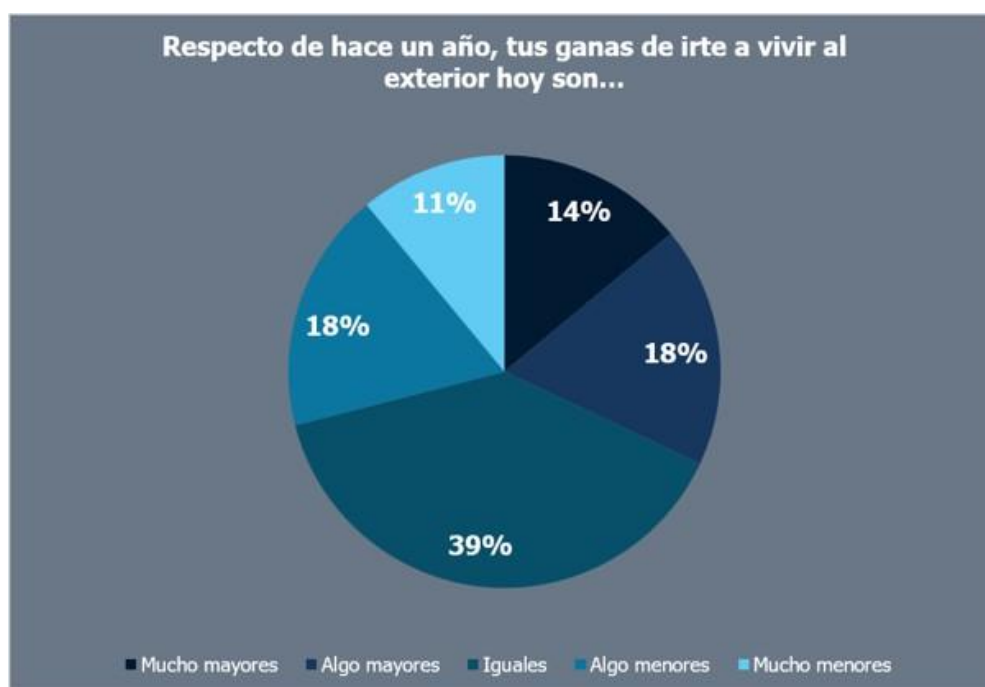
A continuación, la encuesta de UADE indagó cómo cambiaron las ganas de emigrar de los jóvenes argentinos en comparación con un año atrás, con el objetivo de identificar si la intención de vivir en el exterior aumentó, se mantuvo estable o disminuyó durante el último período.

Los resultados muestran que, para 4 de cada 10 encuestados (39%), las ganas de irse a vivir al exterior se mantienen iguales respecto del año anterior. En contraposición, 3 de cada 10 jóvenes (32%) señalan que actualmente tienen mayores deseos de emigrar: un 18% afirma que son algo mayores y un 14% que son mucho mayores.

Por otro lado, una proporción equivalente manifiesta una disminución en sus deseos de emigrar: 3 de cada 10 participantes (29%) indican que sus ganas de irse al exterior son menores que hace un año, con un 18% que las considera algo menores y un 11% que las percibe como mucho menores.

De este modo, el balance general muestra una relativa estabilidad en las expectativas migratorias, aunque con un leve predominio de quienes aumentaron sus deseos de emigrar frente a quienes los redujeron.

EL ESTUDIO



*Gráfico 2. Expectativas de emigración de los jóvenes argentinos respecto del año anterior.
Fuente: elaboración propia.*

El análisis por grupos etarios evidencia algunas diferencias. Entre los jóvenes de 16 a 21 años se observa una mayor presencia de quienes incrementaron sus ganas de emigrar: 4 de cada 10 (36%) señalan que actualmente sus ganas son mayores. En el grupo de 26 a 35 años, en cambio, la proporción que expresa un aumento de las ganas de emigrar alcanza al 32%, pero con mayor peso de quienes las consideran mucho mayores (19%).

Finalmente, entre quienes tienen entre 22 y 25 años se registra una mayor estabilidad, con 4 de cada 10 (39%) que mantienen el mismo nivel de interés que un año atrás.

En línea con la pregunta anterior, la encuesta indagó sobre la probabilidad que los jóvenes atribuyen a concretar una mudanza al exterior durante los próximos cinco años, con el propósito de distinguir entre el deseo o la expectativa de emigrar y la posibilidad efectiva de llevar adelante ese proyecto.

Los resultados muestran una distribución relativamente equilibrada entre quienes consideran probable emigrar y quienes lo ven poco o nada probable. Casi la mitad de los encuestados (45%) considera que es muy o algo probable que efectivamente se vaya a vivir al exterior en los próximos cinco años: 1 de cada 10 (14%) lo evalúa como muy probable y 3 de cada 10 (31%) como algo probable.

En contraposición, la mitad de los jóvenes (50%) considera poco o nada probable concretar una mudanza al exterior en ese período. Dentro de este grupo, 3 de cada 10 participantes (35%) señalan que es poco probable y un 15% que es nada probable. Finalmente, una minoría (5%) no tiene aún una definición sobre esta posibilidad.

EL ESTUDIO

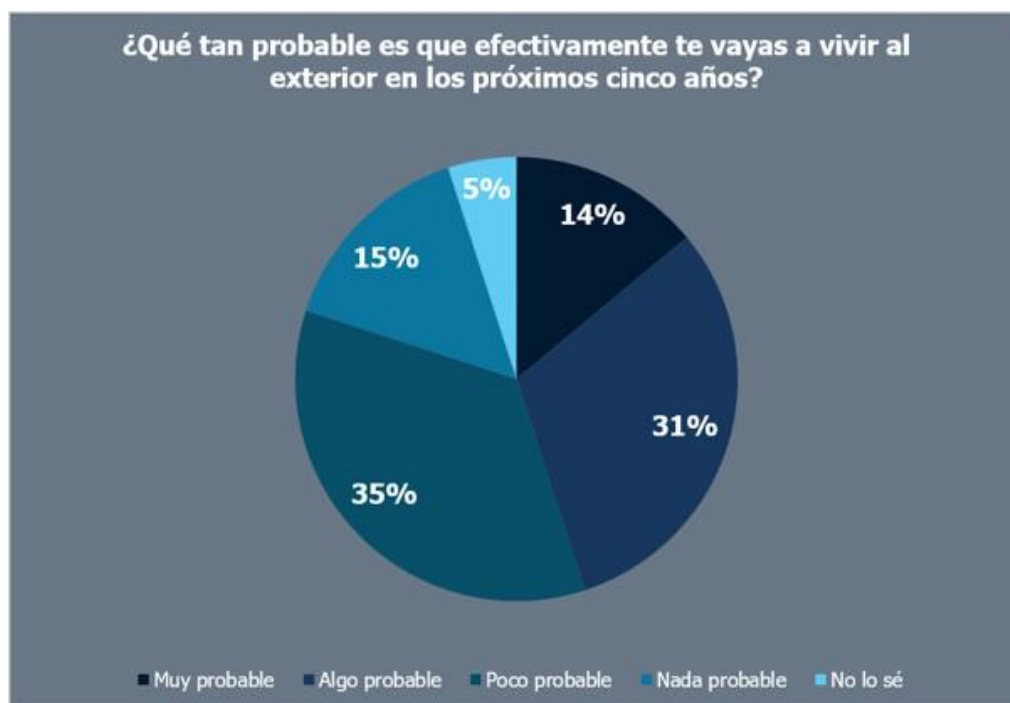


Gráfico 3. Probabilidad de emigración de los jóvenes argentinos.
Fuente: elaboración propia.

El análisis por grupos etarios muestra diferencias moderadas. Los jóvenes de entre 16 y 21 años presentan la mayor proporción de respuestas asociadas a una posible emigración: casi la mitad (47%) considera muy o algo probable irse al exterior en los próximos cinco años. Esta proporción desciende al 39% entre quienes tienen entre 26 y 35 años, segmento donde también aumenta la percepción de que la emigración es poco o nada probable (55%).

PLANIFICACIÓN MIGRATORIA DE JÓVENES ARGENTINOS

De manera más específica, la encuesta relevó en qué etapa del proceso migratorio se encuentran los participantes, distinguiendo entre quienes solo expresan un deseo de vivir en el exterior, quienes están evaluando esa posibilidad y aquellos que ya han comenzado a concretar su proyecto.

Los resultados muestran que la situación predominante es la de quienes manifiestan un interés por vivir en otro país, aunque todavía sin planes definidos.

Prácticamente la mitad de los encuestados (48%) afirma que le gustaría vivir en el exterior, pero no cuenta con un proyecto concreto para hacerlo. En segundo lugar, 3 de cada 10 jóvenes (32%) sostienen que no tienen intención de vivir fuera de la Argentina.

EL ESTUDIO

Por otra parte, cerca de 2 de cada 10 participantes (20%) se encuentran en etapas más avanzadas del proceso migratorio. Un 12% señala que está evaluando seriamente la posibilidad de emigrar, mientras que un 4% ya tiene definida la decisión de irse a vivir al exterior y otro 4% afirma estar realizando gestiones concretas para concretar ese proyecto.

En conjunto, estos datos muestran que, aunque el deseo de emigrar está ampliamente extendido, son muchos menos quienes han transformado esa aspiración en una decisión o en acciones concretas.

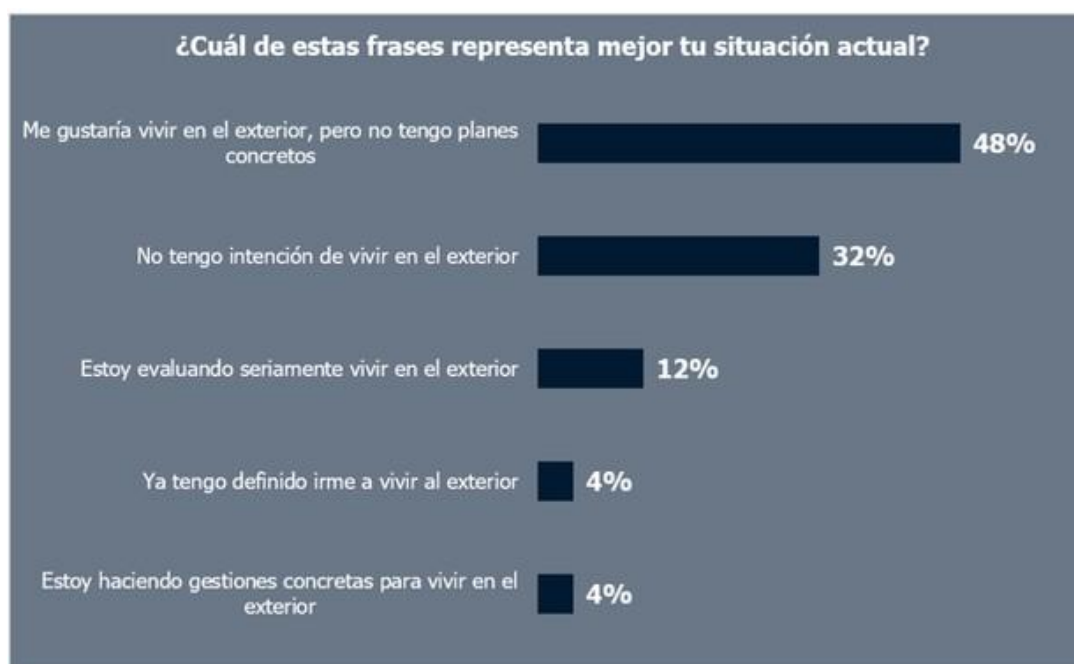


Gráfico 4. Planificación migratoria de los jóvenes argentinos.

Fuente: elaboración propia.

El análisis por edad evidencia diferencias principalmente en la intensidad del deseo de emigrar. Entre los jóvenes de 16 a 21 años, más de la mitad (54%) expresa que le gustaría vivir en el exterior, aunque aún no tiene planes concretos, proporción que disminuye a medida que aumenta la edad, hasta alcanzar el 41% entre quienes tienen entre 26 y 35 años.

En sentido inverso, la ausencia de intención de emigrar crece con la edad: mientras representa al 28% entre los más jóvenes, asciende al 37% entre los mayores de 26 años. Las etapas más avanzadas del proceso migratorio (evaluación seria, decisión tomada o realización de gestiones) presentan diferencias menores entre los distintos grupos etarios, aunque los jóvenes de entre 22 y 25 años registran una proporción ligeramente superior de quienes ya definieron emigrar (6%).

En relación con las medidas concretas, se consultó si los jóvenes habían llevado a cabo alguna acción concreta orientada a materializar un eventual proyecto migratorio.

Los resultados muestran que la mayoría de los jóvenes aún no ha dado pasos concretos para irse a vivir al exterior. Más de la mitad de los encuestados (53%) afirmó no haber realizado ninguna acción vinculada con un eventual proyecto migratorio. Entre quienes sí comenzaron algún tipo de preparación, la medida más frecuente fue la búsqueda de información sobre países de destino, requisitos migratorios o tipos de visa, mencionada por más de un tercio de los participantes (36%).

EL ESTUDIO

En un segundo nivel de avance aparecen las acciones relacionadas con la obtención de ciudadanía: casi 2 de cada 10 jóvenes (19%) indicaron haber iniciado ese trámite.

Por otro lado, las medidas que implican un mayor compromiso con la decisión de emigrar registran niveles considerablemente más bajos. Menos de 1 de cada 10 encuestados afirmó haber ahorrado dinero específicamente para migrar (9%), iniciado procesos de validación de títulos o estudios (8%), buscado trabajo en el exterior (8%) o postulado a becas o programas académicos internacionales (7%).

Finalmente, solo una proporción muy reducida ya inició trámites de visa o residencia (2%), cuenta con una visa aprobada o una oferta laboral (2%) o incluso compró pasajes (1%). En conjunto, estos resultados sugieren que, aunque el interés por emigrar está presente entre una parte importante de los jóvenes, la mayoría aún no ha transformado esa intención en acciones concretas.



Gráfico 5. Realización de trámites vinculados con la emigración.

Fuente: elaboración propia.

Las diferencias por edad son relativamente acotadas. La proporción de jóvenes que no realizó ninguna medida concreta se mantiene prácticamente estable en los tres grupos etarios, oscilando entre el 51% y el 56%. Asimismo, la búsqueda de información sobre países, visas o requisitos presenta niveles similares, aunque es ligeramente más frecuente entre quienes tienen entre 22 y 25 años (37%) que entre los mayores de 26 años (31%).

Por su parte, el inicio de trámites de ciudadanía muestra una tendencia creciente con la edad: alcanza al 17% entre los jóvenes de 16 a 21 años y asciende al 21% entre quienes tienen entre 26 y 35 años, lo que podría reflejar una mayor consolidación de proyectos migratorios a medida que avanza la trayectoria educativa y laboral.

EL ESTUDIO

Seguidamente, la encuesta de UADE indagó si los jóvenes cuentan con alguna condición que podría facilitar una eventual migración al exterior. Los resultados muestran que la principal ventaja para un eventual proyecto migratorio es la posesión de una ciudadanía extranjera.

Más de un tercio de los encuestados (36%) afirmó contar con esta condición, que constituye uno de los principales facilitadores para la movilidad internacional, especialmente hacia países europeos. En segundo lugar, 3 de cada 10 jóvenes (31%) indicaron no disponer de ninguna de las condiciones mencionadas, lo que sugiere la existencia de barreras objetivas para concretar una eventual emigración.

Entre las restantes condiciones relevadas, poco más de 1 de cada 10 participantes (12%) señaló tener familiares o una pareja viviendo en el exterior, mientras que 1 de cada 10 (10%) manifestó contar con ahorros para afrontar los costos del traslado. En cambio, las condiciones más directamente vinculadas con oportunidades concretas de inserción internacional presentan una incidencia reducida: apenas un 4% dispone de una oferta laboral o una posibilidad concreta de trabajo en el exterior y otro 4% cuenta con estudios o una beca fuera del país.



*Gráfico 6. Facilidades para trámites de emigración.
Fuente: elaboración propia.*

El análisis por grupos etarios revela diferencias moderadas. La disponibilidad de ciudadanía extranjera es elevada en los tres segmentos, aunque alcanza su valor más alto entre los jóvenes de 16 a 21 años (38%) y disminuye levemente entre quienes tienen entre 26 y 35 años (33%).

Del mismo modo, la proporción de quienes afirman no contar con ninguna condición facilitadora se mantiene relativamente estable, en torno al 30%.

EL ESTUDIO

La principal diferencia aparece en la disponibilidad de ahorros para afrontar el traslado, que aumenta con la edad: mientras alcanza al 7% entre los más jóvenes, asciende al 14% entre quienes tienen entre 26 y 35 años. En sentido inverso, la presencia de familiares o pareja viviendo en el exterior es algo más frecuente entre los menores de 22 años (14%) que entre los mayores de 25 años (10%).

RAZONES Y DESTINOS PARA EMIGRAR

Por otra parte, la encuesta de UADE buscó identificar cuál sería el principal motivo que llevaría a los jóvenes argentinos a radicarse en el exterior. A diferencia de las preguntas anteriores, en este caso se solicitó seleccionar una única razón, con el fin de conocer cuál es el factor que pesa más en la decisión de emigrar.

Los resultados muestran que las motivaciones vinculadas con el bienestar personal predominan por sobre las estrictamente económicas. La razón más mencionada fue la búsqueda de una mejor calidad de vida, elegida por prácticamente 1 de cada 4 encuestados (24%).

Muy cerca se ubicó la posibilidad de vivir una experiencia personal o cultural en otro país, mencionada por el 23% de los participantes, lo que refleja que la migración también es concebida como una oportunidad de crecimiento individual y de ampliación de horizontes.

En un segundo plano aparecen las motivaciones relacionadas con la estabilidad y el desarrollo profesional. Casi 2 de cada 10 jóvenes (19%) señalaron que emigrarían en busca de una mayor estabilidad o previsibilidad, mientras que el 14% mencionó el desarrollo profesional o académico como principal incentivo.

Por otra parte, un 13% afirmó que no se iría a vivir al exterior en ninguna circunstancia. En cambio, aspectos tradicionalmente asociados a la emigración, como la seguridad (4%) o las razones familiares o de pareja (2%), registran una incidencia considerablemente menor.

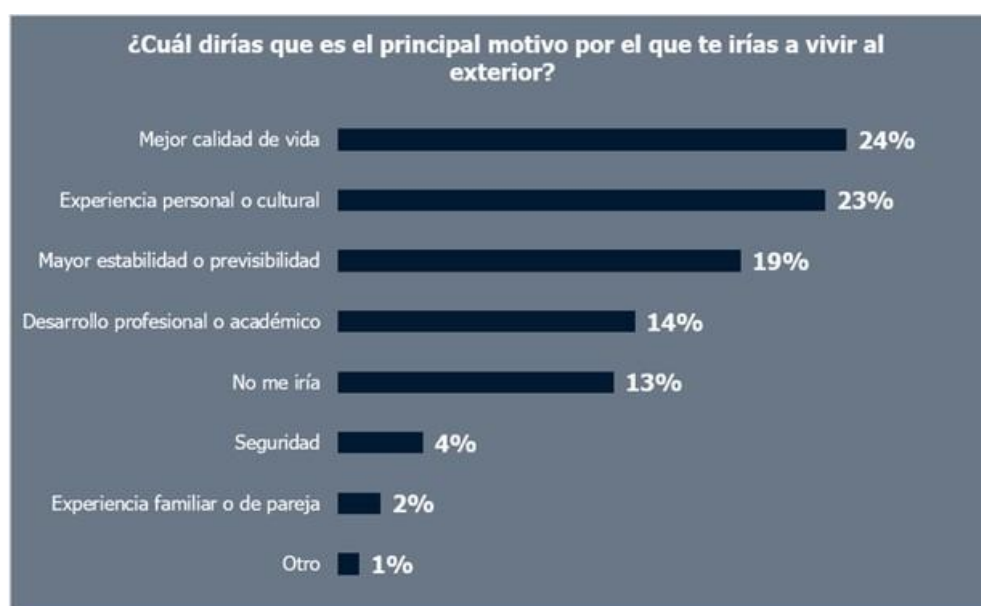


Gráfico 7. Motivos para emigrar de Argentina.

Fuente: elaboración propia.

EL ESTUDIO

El análisis por edad evidencia algunas diferencias en las prioridades de cada grupo. La búsqueda de una mejor calidad de vida mantiene niveles prácticamente idénticos en todas las franjas etarias, lo que la consolida como la principal motivación transversal.

En cambio, la experiencia personal o cultural y el desarrollo profesional adquieren mayor relevancia entre los más jóvenes: entre quienes tienen entre 16 y 21 años, el 24% prioriza la experiencia internacional y el 17% menciona el desarrollo profesional o académico, proporciones que disminuyen progresivamente entre los mayores de 26 años.

Por el contrario, la búsqueda de mayor estabilidad o previsibilidad gana importancia con la edad, al pasar del 16% entre los más jóvenes al 22% entre quienes tienen entre 26 y 35 años. Asimismo, en este último grupo también aumenta la proporción de quienes afirman que no emigrarían (18%).



Gráfico 8. Principales destinos elegidos para migrar.

Fuente: elaboración propia.

La comparación con las mediciones realizadas por UADE en 2019 y 2021 muestra una evolución en las motivaciones asociadas a la emigración. Mientras que en ambas encuestas predominaban claramente las razones económicas y las mejores posibilidades de desarrollo profesional, la medición actual revela un escenario más diversificado.

Sin dejar de ser relevantes, las cuestiones vinculadas con la estabilidad y el desarrollo laboral ceden protagonismo frente a motivaciones relacionadas con la calidad de vida y la búsqueda de experiencias personales y culturales.

Finalmente, la encuesta de UADE indagó cuál sería el destino preferido por los jóvenes argentinos en caso de concretar un proyecto migratorio, con el objetivo de identificar las regiones del mundo que concentran un mayor atractivo como lugar de residencia.

Los resultados muestran una marcada preferencia por Europa. Más de 7 de cada 10 jóvenes eligieron ese continente como su principal destino, ubicándolo muy por encima del resto de las alternativas. A considerable distancia aparece Norteamérica, mencionada por cerca de 2 de cada 10 encuestados (17%), mientras que Oceanía (6%), Asia (5%) y Latinoamérica (4%) reúnen proporciones menores.

EL ESTUDIO

El análisis por grupos etarios muestra diferencias moderadas, aunque la preferencia por Europa predomina ampliamente en todos los segmentos. Entre los jóvenes de 16 a 21 años alcanza al 72%, proporción que disminuye levemente entre quienes tienen entre 22 y 25 años (65%) y entre los de 26 a 35 años (64%). En cambio, algunos destinos alternativos ganan participación con la edad. Asia pasa del 4% entre los más jóvenes al 8% entre los mayores de 26 años, mientras que Latinoamérica aumenta del 2% al 7% en esos mismos grupos. Norteamérica mantiene una participación relativamente estable, aunque con una leve disminución entre los jóvenes de mayor edad.



Imagen 1. Principales destinos elegidos para migrar a partir de pregunta abierta.

Fuente: elaboración propia.

La comparación con las mediciones previas de UADE muestra una importante continuidad en las preferencias de destino. Tanto en 2019 como en 2021, España se ubicó como el país más elegido para emigrar, seguido por Estados Unidos e Italia.

La presente encuesta, a través de una pregunta abierta, permitió que los participantes se expresaran de manera más específica en el momento de elegir una ciudad o país. Además de España, aparecen Italia, Reino Unido y Estados Unidos como los países de preferencia.

La preferencia por Europa también aparece en otros indicadores recientes de movilidad internacional. Si bien la movilidad educativa no equivale a un proyecto migratorio, datos sobre transferencias realizadas desde Argentina con fines educativos muestran que Europa concentró el 62% de los giros durante el primer semestre de 2026. España fue el principal destino, con USD 1,5 millones transferidos y el 55% del total enviado con fines educativos a países europeos. Esta tendencia resulta consistente con las preferencias relevadas por el CIS, donde Europa aparece como la región más elegida y España vuelve a ubicarse entre los principales destinos mencionados.

EL ESTUDIO

En paralelo, Estados Unidos -que también aparece entre los países mencionados por los encuestados- recibió a 3317 estudiantes argentinos en el último ciclo relevado, un máximo histórico, mientras que la matriculación de argentinos en instituciones estadounidenses acumula un crecimiento del 30% en cinco años”

EXPECTATIVAS RESPECTO DE LA SITUACIÓN DEL PAÍS

En otro orden, la encuesta de UADE exploró las expectativas de los jóvenes respecto de la evolución del país en los próximos cinco años, con el propósito de conocer si predomina una visión optimista, pesimista o de continuidad sobre el futuro de la Argentina.

Los resultados muestran un escenario predominantemente optimista. Más de la mitad de los encuestados (55%) considera que el país estará mejor dentro de cinco años: casi 2 de cada 10 (18%) creen que estará mucho mejor y cerca de 4 de cada 10 (37%) opinan que estará algo mejor. Por su parte, poco más de 1 de cada 4 jóvenes (27%) estima que la situación se mantendrá sin cambios.

En contraste, una proporción considerablemente menor manifiesta expectativas negativas. Casi 2 de cada 10 participantes (18%) creen que Argentina estará peor dentro de cinco años, de los cuales un 12% considera que estará algo peor y un 6% mucho peor. En términos generales, los resultados reflejan que las expectativas favorables superan ampliamente a las desfavorables, configurando un clima de opinión más optimista que pesimista entre los jóvenes consultados.



*Gráfico 9. Expectativas respecto del futuro de Argentina.
Fuente: elaboración propia.*

EL ESTUDIO

El análisis por grupos etarios muestra diferencias relevantes. Los jóvenes de entre 22 y 25 años son quienes expresan el mayor nivel de optimismo: 6 de cada 10 (60%) consideran que el país estará mucho o algo mejor en los próximos cinco años, impulsados especialmente por la mayor proporción de respuestas "mucho mejor" (24%). En cambio, entre quienes tienen entre 26 y 35 años se observa una mirada más cautelosa.

Si bien la mitad (50%) mantiene expectativas positivas, este grupo registra la mayor proporción de respuestas que anticipan un escenario mucho peor (16%), muy por encima de los demás segmentos etarios. Los jóvenes de 16 a 21 años, por su parte, concentran la mayor proporción de respuestas que consideran que la situación permanecerá igual (29%).

Como complemento de las expectativas sobre el futuro del país, la encuesta de UADE indagó qué tan optimistas se sienten los jóvenes respecto de su propio futuro personal viviendo en Argentina, con el objetivo de conocer cómo evalúan sus perspectivas individuales en los próximos años.

Los resultados muestran un predominio de las expectativas positivas. Casi 7 de cada 10 encuestados (65%) se definen como muy o bastante optimistas respecto de su futuro personal en el país. En particular, cerca de 2 de cada 10 jóvenes (18%) afirman sentirse muy optimistas, mientras que casi la mitad (47%) se consideran bastante optimistas.

En contraste, poco más de 3 de cada 10 participantes (35%) manifiestan una visión menos favorable de su futuro en Argentina. De ellos, el 31% se declara poco optimista y apenas el 4% nada optimista.



Gráfico 10. Expectativas respecto del futuro personal viviendo en Argentina.

Fuente: elaboración propia.

EL ESTUDIO

El análisis por edad muestra algunas diferencias. Los jóvenes de entre 22 y 25 años son quienes expresan el mayor nivel de optimismo: 7 de cada 10 (66%) se consideran muy o bastante optimistas, destacándose la mayor proporción de respuestas "muy optimista" (23%). Entre los jóvenes de 16 a 21 años también predominan ampliamente las expectativas positivas (66%), impulsadas principalmente por quienes se definen como bastante optimistas (51%).

En cambio, entre quienes tienen entre 26 y 35 años aparece una visión algo más cautelosa: si bien el 63% mantiene una mirada optimista sobre su futuro, este segmento registra la mayor proporción de respuestas "nada optimista" (9%).

Asimismo, la encuesta consultó si la posibilidad de acceder a un buen trabajo en Argentina modificaría los planes migratorios de los jóvenes con el objetivo de conocer en qué medida las expectativas de desarrollo laboral en el país podrían influir sobre la decisión de vivir en el exterior.

Los resultados muestran que una oportunidad laboral favorable en Argentina tendría un impacto significativo sobre la intención de emigrar. Casi la mitad de los encuestados (48%) afirma que, si consiguiera un buen trabajo en el país, dejaría de pensar en irse al exterior. En cambio, solo 1 de cada 10 jóvenes (11%) mantendría su decisión de emigrar aun ante esa posibilidad.

Por otra parte, un grupo relevante mantendría el interés por emigrar, aunque postergaría sus planes: 3 de cada 10 participantes (26%) señalan que continuarían pensando en vivir en otro país, pero retrasarían la decisión si accedieran a una buena oportunidad laboral en Argentina. Finalmente, un 15% no tiene una definición al respecto.

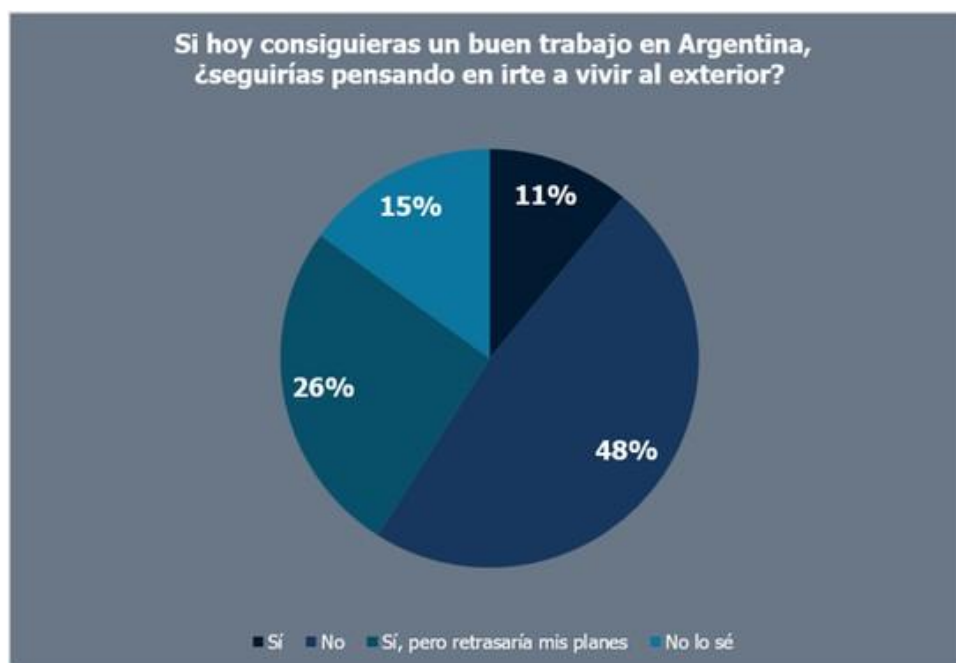


Gráfico 11. Relación entre oferta laboral y decisión de emigrar de Argentina.
Fuente: elaboración propia.

EL ESTUDIO

El análisis por grupos etarios muestra diferencias vinculadas principalmente con la intensidad de la decisión migratoria. Entre quienes tienen entre 26 y 35 años, más de la mitad (55%) afirma que dejaría de pensar en emigrar si consiguiera un buen trabajo en Argentina, proporción que desciende al 43% entre los jóvenes de 16 a 21 años. En este último grupo adquiere mayor peso la idea de postergar el proyecto migratorio: 3 de cada 10 (32%) continuarían pensando en irse, aunque retrasarían sus planes. Por su parte, la intención de emigrar incluso ante una buena oportunidad laboral en Argentina se mantiene baja y relativamente estable en los tres segmentos etarios, entre el 10% y el 13%.

En comparación con las mediciones previas de UADE, estos resultados profundizan una tendencia ya observada en 2019 y 2021: las expectativas económicas y laborales constituyen uno de los principales factores asociados a la decisión de emigrar. En 2019, las crisis económicas recurrentes y la búsqueda de mejores posibilidades de desarrollo profesional aparecían entre las principales razones para considerar la salida del país, mientras que en 2021 las perspectivas económicas y el desarrollo profesional concentraban la mayor parte de las menciones. La medición actual muestra que la posibilidad de contar con oportunidades laborales satisfactorias en Argentina podría reducir significativamente el incentivo a emigrar.

Por último, la encuesta de UADE indagó dónde preferirían los jóvenes argentinos desarrollar la mayor parte de su vida adulta si pudieran elegir libremente, con el objetivo de conocer cómo imaginan su trayectoria futura en relación con la permanencia en el país, la movilidad internacional o una combinación de ambas experiencias.

Los resultados muestran una preferencia mayoritaria por mantener algún tipo de vínculo con Argentina. Casi 6 de cada 10 encuestados (59%) proyectan desarrollar la mayor parte de su vida adulta en el país: un 29% elegiría vivir en Argentina y otro 30% pasaría más tiempo en Argentina que en el exterior. En paralelo, 1 de cada 4 jóvenes (26%) preferiría dividir su vida entre ambos espacios, pasando aproximadamente la mitad del tiempo en Argentina y la mitad en otro país.

Por otra parte, son menos quienes imaginan un proyecto de vida predominantemente fuera del país. Un 11% señala que preferiría pasar más tiempo en el exterior que en Argentina, mientras que apenas 4% elegiría desarrollar la mayor parte de su vida adulta completamente en otro país. En conjunto, los resultados muestran que, aunque la experiencia internacional forma parte del horizonte de expectativas de una parte relevante de los jóvenes, la mayoría continúa incorporando a Argentina como un espacio central para su proyecto de vida.

EL ESTUDIO

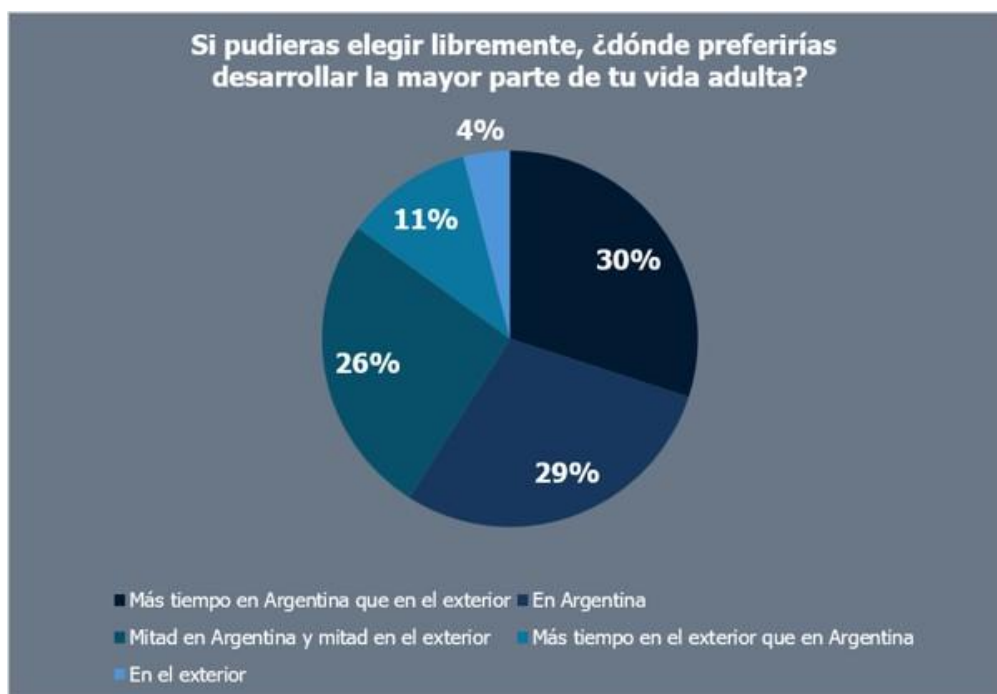


Gráfico 12. Proyecto de vida para desarrollar la vida adulta.

Fuente: elaboración propia.

El análisis por grupos etarios evidencia algunas diferencias en la forma de imaginar el futuro. Entre los jóvenes de 26 a 35 años aumenta la preferencia por una vida desarrollada principalmente en Argentina: casi 7 de cada 10 (66%) optarían por vivir en el país o pasar más tiempo allí que en el exterior. Esta proporción desciende entre los más jóvenes, especialmente entre quienes tienen entre 16 y 21 años, segmento donde gana mayor presencia la idea de combinar experiencias: 3 de cada 10 (31%) preferirían dividir su vida entre Argentina y el exterior. Asimismo, la preferencia por pasar más tiempo fuera del país es levemente más elevada entre los jóvenes de menor edad (12%) que entre quienes tienen entre 26 y 35 años (7%).

En comparación con las mediciones anteriores de UADE, esta pregunta permite complementar los resultados obtenidos en 2019 y 2021 sobre el deseo de emigrar. Mientras que en aquellos estudios se observaban altos niveles de interés por vivir en otro país, especialmente entre los jóvenes, la medición actual muestra que la preferencia por una experiencia internacional no necesariamente implica una desvinculación permanente de Argentina.

Los resultados sugieren que el exterior aparece como una posibilidad de formación, experiencia o desarrollo personal, pero dentro de un proyecto de vida que continúa incluyendo al país como lugar de residencia y referencia.

Para conocer más sobre este informe de investigación elaborado por el Centro de Investigaciones Sociales de UADE: insod@uade.edu.ar

Acceda a nuestros otros informes de investigación:
<https://www.uade.edu.ar/sites/investigacion/>

METODOLOGÍA

Tema: el estudio releva percepciones, expectativas y proyectos migratorios de jóvenes.

Técnica de relevamiento: encuesta propia y relevamiento documental y de fuentes secundarias, basado en la recopilación y análisis de datos estadísticos y registros disponibles sobre movilidad internacional

Universo: jóvenes argentinos del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)

Cantidad de casos: 1191 encuestas online voluntarias.

Perfil de la muestra: personas de 16 a 35 años, con predominio de jóvenes con estudios secundarios completos y formación universitaria en curso.

Fecha de campo: junio y julio de 2026

STAFF

Centro de Investigaciones Sociales - UADE

Daniel Sinopoli
María Isabel Alegre
Faustina De Gennaro
Juan Pablo Bolivio

Vocero: Agustín Barros, responsable de la Licenciatura en Gobierno y Relaciones Internacionales, UADE.

UADE
